

En 1900, la población de hecho censada era de 1866 y aumentó a 2.232 en 1920. Pero la década de mayor crecimiento fue la de 1920 a 1930, año en que el municipio alcanzó 3.102 habitantes, o sea, un incremento en los 10 años del 39%. El año de máxima población fue 1955 con un censo de 3.609 habitantes de hecho. A partir de entonces, la población de Bogarra ha ido disminuyendo sistemáticamente: 3.380 hbs. en 1960, 2.732 en 1965 y 2.416 en 1970. De 1955 a 1970 las pérdidas han sido de 1.193 personas; considerando el positivo aumento natural y

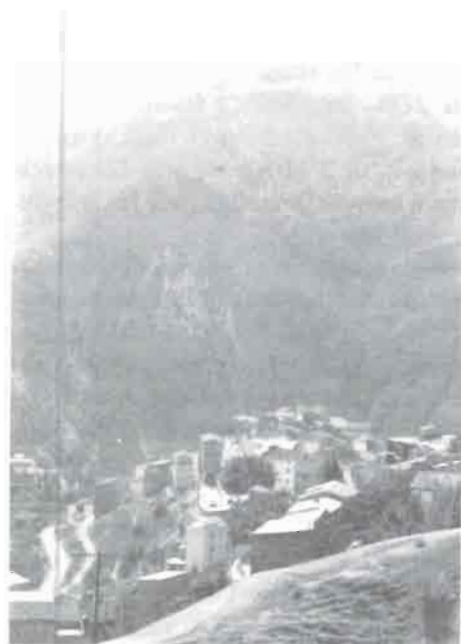
las pérdidas posteriores a 1970, es posible evaluar la emigración en más de 1.500 personas, o sea, casi el 50% de los habitantes que había en 1955.

La población actual se distribuye entre doce entidades de población: El Altico, Las Espineras, Fuente del Arenal y Prado del Caño no llegan a 50 habitantes; Cañadas de Haches de Arriba, Casas de Haches y Potiche no llegan a 100 habitantes, y con poco más de 100, Cañadas de Haches de Abajo, Dehesa del Val, Monedas y Yeguarizas. El pueblo de Bogarra, el mayor núcleo y capital del municipio, censó en 1970 una población de 1.549 habitantes de hecho.

La emigración ha afectado a todos los núcleos, pero especialmente a las aldeas y, en particular, a las Espineras (76%), Cañadas de Arriba (63%), Fuente del Arenal (57%) y Dehesa del Val (45%).

LA EMIGRACION

La pérdida de población es un fenómeno común a nuestros pueblos, pero especialmente ha afectado a los municipios serranos. No sólo la presión demográfica sino la crisis misma del campo español, cuyo equilibrio tradicional se ha visto roto por el enorme desarrollo de las ciudades, han influido en esta pérdida de po-



J. Bogarra (Foto J. Sánchez)